

# Más lejos MÁS PRECISOS

El Mando de Artillería de Campaña pone a prueba sus capacidades de manera simultánea en cinco escenarios diferentes


**L**A sensación apenas dura un instante. Los impactos solapados de 12 proyectiles de 155/52 mm. estremecen el horizonte sobre Puig Amarillo, una de las tres zonas habilitadas para la caída de este tipo de munición en el Centro Nacional de Adiestramiento de San Gregorio (Zaragoza). La ladera absorbe el golpe, primero en silencio y, décimas de segundo después, con un estallido hueco, profundo y uniforme. Una barrera de humo lineal, perfecta, se dibuja sobre la loma. Hace menos de un minuto doce obuses —seis de ellos autopro-

pulsados y otros seis remolcados— han disparado al unísono desde casi siete kilómetros de distancia.

Un observador avanzado contempla la acción de combate a través de sus binoculares desde un punto elevado, cerca del promontorio de Tres Poyetes. Integrado en el convoy militar que progresa sobre el terreno, es él quien ha solicitado el apoyo de fuego artillero para repeler un supuesto hostigamiento de un grupo de insurgentes contra la columna de vehículos.

Para precisar más aún la efectividad del disparo se ha contado con la información de los radares y sistemas





de localización por sonido que el Elemento de Adquisición de Objetivos ha esparcido por buena parte del campo de maniobras. Son los datos de tiro con los que trabaja el Puesto de Mando Avanzado del Grupo de Artillería de Campaña que está siendo evaluado. No solo se trata de comprobar su eficacia de fuego sino también de demostrar que está capacitado para desplegar de inmediato en cualquier parte del mundo durante los próximos doce meses. Este ha sido el objetivo del ejercicio *Apoyo Preciso '14*. Efectuado a mediados del pasado mes de marzo, sirvió para certificar el grado de disponibilidad de

tres baterías del Mando de Artillería de Campaña —una autopropulsada de cadenas del Regimiento nº 11 de Burgos y dos remolcadas por camiones del 63 de León y del Lanzacohetes 62 de Astorga—, y a un Elemento de Adquisición de Objetivos, también del 63.

«Sobre la base de este grupo se constituirá la batería reforzada que España asignará al *battlegroup* (grupo de combate) de la Unión Europea durante el segundo semestre de 2014 y a la Fuerza de Respuesta de la Alianza Atlántica a lo largo de 2015», explica el teniente coronel Jesús Fuente, jefe del Estado Mayor del MACA.

Un obús de 155/52 remolcado SIAC en plena acción para batir un objetivo situado a más de siete kilómetros de distancia.

## CUERPO DE EJÉRCITO

Para el general de brigada Luis Manuel Martínez Meijide, jefe del MACA, el ejercicio ha supuesto «un gran reto» al haberse desarrollado más allá de los límites de San Gregorio. «Este año — comenta — lo hemos hecho de manera simultánea en cinco escenarios distintos para recrear el supuesto despliegue de una unidad de artillería que ofreciera protección a una fuerza distribuida en áreas separadas por distancias de entre 40 o 50 kilómetros».

En San Gregorio se encontraba el puesto de mando, el grupo en disponibilidad y los equipos evaluadores del mismo. En el campo de maniobra y tiro de El Teleno, en León, desplegaron dos obuses 155/52 *SIAC* procedentes de Astorga. Las acciones de fuego de estas piezas contaron con el apoyo desde el aire de la plataforma no tripulada del Sistema Integrado de Vigilancia Aérea (SIVA) que fue lanzada desde su base en El Ferral hasta El Teleno. Al sur, en Cerro Muriano (Córdoba), seis obuses de 155/52 *APUSBT V07* —la versión anterior a los *SIAC*— del Regimiento de Artillería de Costa 64 realizaron también operaciones de fuego real. Desde el centro de operaciones de esta unidad situada en Cádiz se enviaron hasta el corazón de San Gregorio las imágenes que en tiempo real captaban sus sensores, situados en el Bujeo (Tarifa), con información sobre posibles blancos navales en el Estrecho. Cuatro terminales satélite gestionados por la Brigada de Transmisiones permitieron el enlace y la interoperabilidad de todas las unidades participantes en el ejercicio.

«Hemos movido aproximadamente 1.500 personas, 320 vehículos —230 en San Gregorio— y 38 obuses que dispararon 706 proyectiles, 640 rompedores y 102 especiales de humo», enumera el teniente coronel Fuentes. «Tan importante es saber dónde tienes los medios como ver al enemigo», asegura el comandante Manuel Pacheco, jefe de Operaciones del MACA, al tiempo que señala sobre las pantallas del puesto de mando de Cuerpo de Ejér-



cito el despliegue en tiempo real de las piezas y sus objetivos a batir. «En El Teleno estamos recreando —añade— acciones de combate convencional de alta intensidad contra unidades acorazadas y mecanizadas y, mientras, en San Gregorio, otras contra un enemigo asimétrico, simulando emboscadas y hostigamientos a convoyes».

Además de comprobar la eficacia de tiro de las unidades del MACA, el ejercicio *Apoyo Preciso* ha servido, un año más, para poner a prueba su Sistema de Mando y Control *TALOS*, un programa informático que permite planear y gestionar todos los apoyos de fuego centralizados en un puesto de mando de Artillería de Campaña de nivel

Cuerpo de Ejército como el ubicado, en esta ocasión, en San Gregorio. «La idea es coordinar desde aquí los blancos y los medios para batirlos en función de la información que nos proporcionan los sistemas de adquisición de objetivos». El comandante Pacheco se refiere a los observadores avanzados, los radares, las estaciones de sonido y meteorológicas, así como a los sensores de la plataforma aérea no tripulada del SIVA y de los puestos de obser-



Las unidades de cadenas superan con facilidad las dificultades que en muchas ocasiones impone la orografía del terreno.

Las piezas autopropulsadas M-109 se caracterizan por su rapidez de actuación, tanto en la entrada como en la salida de posición una vez realizado el disparo.



vacación móviles que se encuentran desplegados en el Estrecho. «Quien hace la petición de fuego es el observador avanzado», explica el sargento primero Daniel Alzate, uno de los seis suboficiales que, con esta función, se encuentran en Tres Poyetes comprobando la eficacia de los disparos de las baterías sobre Puig Amarillo.

#### DETECCIÓN VISUAL

El observador se mueve y maniobra con la unidad a la que apoya. «Somos un capacitador: aquel que hace que los proyectiles caigan del cielo sobre el enemigo», dice el sargento primero Alzate destinado en el Grupo de Artillería de Campaña (GACA) 11. La herramienta del observador avanzado es el binocular con telémetro *Vector Nite 21*, «que permite localizar con una precisión exacta las coordenadas del objetivo cuando viajamos en un convoy», destaca la sargento Lourdes Rodríguez, destinada también en el GACA 11, ahora observadora avanzada, pero

hasta hace tres meses y durante los últimos cuatro años jefe de una pieza autopropulsada.

Como complemento a la labor de los observadores, el MACA empleó sobre El Teleno la plataforma aérea del SIVA para detectar desde el aire diferentes blancos, por ejemplo, unidades artilleras enemigas. «Se ha utilizado también para ajustar el tiro de nuestras baterías sobre los objetivos designados por el mando», explica el capitán Juan Ignacio Fernández, jefe de la segunda batería de adquisición de objetivos del

Grupo de Artillería de Información y Localización (GAIL) III/63.

Las imágenes captadas por la cámara del UAV fueron enviadas en tiempo real al puesto de mando desplegado en San Gregorio, desde donde se calibraban los márgenes de error del tiro sobre el objetivo para ser corregidos en los siguientes disparos.

«También hemos recibido las imágenes que suministra el COACTA (el Centro de Operaciones de Artillería de Costa) que nos han permitido el seguimiento de blancos navales en el área del Estrecho», explica el comandante Pablo Pacheco. Estos sistemas de detección visual operan en distancias de hasta 20 kilómetros desde sus puestos de observación móviles desplegados en el Bujeo. Además disponen de radares de exploración y vigilancia —utilizados asimismo durante el ejercicio *Apoyo Preciso*— capaces de realizar seguimientos de hasta una veintena de objetivos simultáneamente en un radio de acción de 70 kilómetros.

*En el ejercicio participaron 1.500 militares, con 320 vehículos y 38 obuses*

## ECOS Y SONIDOS

Entre los medios de adquisición de objetivos, destaca el radar *Arthur*, «el *Gran Hermano* de la Artillería porque lo registra todo», dice el general Meijde, y más avanzado que el *AN/TPQ 36*, utilizado también en el ejercicio. «Las capacidades del *Arthur* son muy amplias —confirma el jefe del GAIL III/63—, desde su rápida entrada en posición hasta la detección simultánea de 100 trayectorias balísticas curvas de morteros y cohetes y proyectiles de artillería». La función principal de este

utilizó el primero, compuesto de siete puestos sensores distribuidos en diferentes puntos del campo. Cada uno de ellos dispone de tres micrófonos dispuestos como vértices de un triángulo. Una antena de radio transmite la información captada a un puesto de mando y, desde allí, es remitida al del Grupo de Artillería de Campaña. «De esta forma —apunta el capitán Fernández— podemos localizar las bocas de artillería que disparan los proyectiles y las zonas de caída de los impactos de nuestras baterías, y ajustar o corregir

ses de cadenas autopropulsados y de ruedas remolcados por camiones—, pero con proyectiles del mismo calibre, 155/52».

En el puesto de mando del ejercicio *Apoyo Preciso 14* la actividad fue frenética para el teniente coronel Zaloña y su plana mayor. «Recibimos órdenes cada minuto». Una de ellas consistió, por ejemplo, en ofrecer cobertura de fuego a una columna de vehículos aliada que transitaba por un itinerario no habitual, lejos de la cobertura de los obuses emplazados en la base de operaciones



El jefe —un suboficial— y los sirvientes de la pieza deben trabajar coordinados para no errar sobre el blanco.

sensor es localizar orígenes de fuego; es decir, marcar la posición exacta desde donde disparan las piezas enemigas, en un radio de 40 kilómetros.

«El radar no puede estar operando de manera permanente porque existe el riesgo de ser localizado y destruido por un misil anti radiación», dice el capitán Fernández. «Por esa razón —añade—, permanece latente y es el sistema pasivo de sonido el que alerta». El MACA dispone de dos tipos de detectores de eventos sonoros de combate, el *MK2 HALO* y el *SORAS*. En San Gregorio se

el tiro si fuera necesario». Cada puesto sensor dispone, además, de una estación meteorológica ubicada, según la orografía, en vaguadas, lomas o puntos muy elevados.

## GRUPO EN DISPONIBILIDAD

Con los datos proporcionados por el Elemento de Adquisición de Objetivos se elaboran las órdenes de tiro de las baterías del Grupo. Su jefe, el teniente coronel Carlos Zaloña, destaca «la composición peculiar» de la unidad, «dotada con medios diferentes —obu-

del grupo de artillería. La decisión que toma el teniente coronel Zaloña es desplegar un batería completa —seis piezas— de obuses autopropulsados *M-109*. «Al tratarse de una unidad de cadenas —explica el jefe de la batería designada, el capitán Juan Huertas— nos permite desplazarnos a asentamientos alternativos y de emergencia, ocupándolos sucesivamente para dar continuidad al apoyo de fuego durante la progresión del convoy». La protección, añade, «se basa en el movimien-

El apuntador del obús 155/52 puede fijar las coordenadas del objetivo también de manera manual con el goniómetro.



El SIAC es el cañón más moderno de la artillería de campaña del Ejército, con un alcance de hasta 40 kilómetros.

to y el fuego; cuanto antes lleguemos, hagamos fuego y salgamos, menos expuestos estaremos a una localización radar o visual». Este tipo de unidades no suelen permanecer en un mismo lugar «más de once o doce minutos», señala el teniente coronel Zaloña. «Es nuestro modelo de acción», sentencia.

#### OBUSES REMOLCADOS

Diferente es la decisión que adopta el jefe del Grupo cuando recibe la orden de «proteger una ruta habitual en la que las fuerzas propias pudieran sufrir un ataque de la insurgencia». En este caso, la situación se solventó con el empleo de tres obuses remolcados *SIAC*, que ocuparon un asentamiento

para constituir una Base de Fuegos Avanzados. «Esta unidad es la mínima expresión de la artillería de campaña en apoyo a una unidad que se está moviendo», afirma el coronel César Gutiérrez de la Cámara, jefe del RACA 63 y director de los equipos de evaluación en el ejercicio *Apoyo Preciso '14*. Las *santabárbaras* —como también son conocidas este tipo de piezas, por el nombre de su fabricante— se encontraban a varios kilómetros de distancia del puesto de mando, desde donde no era posible batir los objetivos.

Las tres piezas entraron en posición y se mantuvieron en vigilancia —los cañones orientados hacia los blancos— en una vaguada, a la espera de recibir

las órdenes de disparo si fuera necesaria su intervención para proteger el paso de la columna.

«Un jefe de artillería nunca puede decir que no tiene alcance», subraya el general Meijide, a modo de resumen de lo que para el MACA ha significado *Apoyo Preciso '14*, orientado a probar sus capacidades de apoyo de fuego a los niveles superiores: división, cuerpo de ejército y mando componente terrestre. «Son fuegos más profundos, que llegan más lejos y con mayor precisión y capacidad de destrucción que los que ofrecen los grupos de las brigadas», destaca el teniente coronel Fuentes.

J.L. Expósito  
Fotos: Pepe Díaz

*En Apoyo Preciso '14 se han evaluado las unidades artilleras que estarán a disposición de la OTAN y la UE*